

Oración del día 7 febrero 2019

CANTO: Laudate omnes gentes.

1ª LECTURA: Hebreos 12,18-19.21-24

Hermanos:

No os habéis acercado a un fuego tangible y encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni al estruendo de las palabras, oído el cual, ellos rogaron que no continuase hablando.

Y tan terrible era el espectáculo, que Moisés exclamó: «Estoy temblando de miedo».

Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a las miríadas de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos; a las almas de los justos que han llegado a la perfección y al Mediador de la nueva alianza, Jesús, y a la aspersión purificadora de una sangre que habla mejor que la de Abel.

Palabra de Dios

SALMO: Sal 47, 2.3-4. 9. 10-11

ANTÍFONA: Oh, Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo.

Grande es el Señor

y muy digno de alabanza

en la ciudad de nuestro Dios,

su monte santo, altura hermosa,

alegría de toda la tierra.

El monte Sión, confín del cielo

ciudad del gran rey;

entre sus palacios,

Dios descuella como un alcázar.

Lo que habíamos oído lo hemos visto

en la ciudad del Señor del universo,

en la ciudad de nuestro Dios:

que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia

en medio de tu templo:

como tu nombre, oh Dios,

tu alabanza llega al confín de la tierra.

Tu diestra está llena de justicia.

ANTÍFONA: Oh, Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo.

EVANGELIO: San Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto

Y decía:

«Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Descúbrete a mí, Señor, y deja que te vea, luz de mis ojos. Ven, alegría de mi espíritu, dulce Dios y Señor mío. Quiero abrazarte, tenerte en medio de mi corazón; quiero amarte, dulzura de mi alma, fortaleza mía, esperanza en todas mis tribulaciones; abre mis oídos para que yo pueda escuchar tu voz; alumbra mis ojos con tu luz, envía como un relámpago tu resplandor; dame un corazón que siempre piense en Ti, que siempre te ame, dame una memoria que siempre te recuerde, un entendimiento que te comprenda; un pensamiento que siempre esté unido a Ti. (San Agustín)

SANTOS DEL DÍA:

Aido, Amandino, Amolvino, Drausio, Maelán, Critán y Lonán, Aprión y Fintán, Romualdo, confesores; Crisolio, Sergio, Teodoro de Heraclea, Adauco (Adaucto), mártires; Angulo, Lorenzo, Paternino, Moisés, Claudio Apolinar, Máximo, Crisol, Fidel, obispos; Juan da Triosa, sacerdote mártir de China; Ricardo, rey; Juliana, viuda; Lucas el Joven, anacoreta; Pío IX, papa (beato).